



El caso de usar el rato....

¿Le interesa?

¡MAY FIEDRAS MALEFICAS!

Tantecitas dan de creerlo al poder, la decaída está a tiro de los recuerdos del famoso diácono azul.

La historia de esta piedra preciosa es, la recorda de misterio. Aunque no se sabe a punto fijo su origen, se dice que antes de la Revolución la citaba en la pretensión de diamante de la corona de Francia, entre las que se le llama "un gradiente" diamante azul de más rico color, de tres o tres y medio de quilates y se estimaba su valor en millones de francos.

Cuando el rey de las joyas de la corona, el diácono azul, se volvió a hablar de él sin embargo, no supuso que sus defectores lo habían ido reduciendo, quedando su peso en 44 quilates, y así lo compró el rico negociante inglés Hope, de quien conserva el nombre.

En posito que sea así. Pero, ¿de dónde le viene la reputación de piedra maldita, a priori de la mala suerte y causante de desgracias?

El hijo del sargento de Hope se vio obligado a venderlo, después de haber estado en matrimonio degradado. Lo que le causó toda su fortuna. Sucesivamente, los compradores del famoso diácono azul tuvieron que desahucarse de él, y a consecuencia de graves defectos de fuerza.

Uno de sus últimos poseedores, M. Hald, también negociante en joyas, murió ahogado. Todo el mundo sabe el trágico fin del señor Hald. El diácono azul, en la casa de Constancia.

Y ahora el joven M. Hald, que para haberse adquirido la célebre joya hace algunos años acaba de ser asesinado por un tifoso.

Tal vez, mejor dicho, seguramente, el diácono azul es inocente de todas esas catástrofes que le han atribuido a su misteriosa influencia. Pero, la verdad es que, después de conocidas tan extrañas y repetidas y desdichadas coincidencias, no le entra a uno ganas de creer en el hermano diamante azul. El diácono que uno tiene los tres mil millones!

BILLETES DE BANCO RAROS

El billete de banco de menor valor que ha circulado en Inglaterra ha sido un panique (moneda de cinco centavos de nuestra moneda) y se imprimió por un error, ocasionando no pocos transformes a los empleados del Banco de Inglaterra al hacer sus balances. Esto ocurrió en 1828, y hace cosa de cuatro años, el entonces poseedor de uno de estos billetes, se presentó al banco expirado por el fin de la moneda de cinco centavos, que le había abandonado en el acto.

El valor mayor que ha tenido jamás un billete de banco es de un millón de libras esterlinas. El número y billete de la emisión alcanzó a cuatro y emitieron un día de imprenta no destruyeron los billetes. Uno de estos billetes pasó a ser propiedad de Rothschild.

chido; el banquero Comte recibió otro; el tercer año se pudo los billetes de Inglaterra, pasando el cuarto a manos de Rogers, el banquero parís, quien lo puso en un cuadro y decoró con el su sala de recibio.

¡POBRES LADRONES!



—Si los ladrones supieran lo que se sufre para abrir una caja fuerte, serían más indulgentes con nosotros.

Aquí de todo como en farmacia

Papel de calcar.

Sin ser de la misma calidad que los papeles llamados carbón, para máquinas de escribir, este papel puede ser utilizado para los usos corrientes con ventaja. Se lo obtiene pincelando la superficie de una hoja ordinaria con una mezcla compuesta de:

- Jabón blando 100 gramos
- Negro de marfil 100
- Prusla 100

Mezclados íntimamente en un mortero, por trituración de ambas sustancias. Después de haber extendido bien regularmente al pincel esta mezcla, hágase secar al aire.

El mayor hotel del mundo.

El enorme aflojo de viajeros que la creación de la guerra, ha llevado a Nueva York, y que ha de ir aumen- tando no bien se restablezcan por completo las comunicaciones transatlánticas, crea de día en día mayores dificultades de alojamiento.

Para hacer frente a ese problema se ha acometido la construcción de nueva hoteles, aunque ya de tipo glam- urioso, como el que ya se ha inaugurado en breve forma a la estación del ferrocarril de Pennsylvania, en la Avenida 42. Tiene 2.300 habitaciones con cuarto de baño particular, distribuidas en 21 pisos. En los cuatro primeros se hallan instaladas las oficinas, vestíbulos, co-

modores, cafés, salones, galerías, etc. Nada menos que 4.000 clientes pueden ser servidos a la vez en los comedores, y otros 3.000 en la sala de fiestas, cuando se le utiliza para banquetes.

Esta construcción magna se ha invertido 4.000.000 de dólares, 250 mil pies cúbicos de tejas, 100.000 barricas de cemento, 12.000 toneladas de acero y otros tanto de hierro, y se demora por esta orden.

Una innovación curiosa aparece, es el funcionamiento de este hotel. En un pequeño armario dispuesto en la puerta de las habitaciones, y en cuyo interior se deposita la ropa y el calzado, uno mismo retira desde la parte exterior, no bien la avisa un timbre especial que funciona al introducirse en el la ropa. Al momento después, otro timbre en el interior del apartamento anuncia al dueño que su traje y su calzado se hallan limpios, con lo que se evita la entrada, a veces inoportuna, del conserje, y se consigue una mayor rapidez de acción.

He aquí una serie de indicaciones técnicas e higiénicas que escribió Barmiento en la portada de sus libros para uso del público:

- 1o. Nunca tome un libro con manos sucias.
- 2o. Nunca moje el dedo para volver a leer.
- 3o. Nunca ponga el libro en la boca.
- 4o. Nunca lave las siguientes.
- 5o. Nunca doble una página para señal.
- 6o. Nunca deje el libro abierto.
- 7o. Nunca lo dejes solo en lugar sucio.

Libros aconsejados.

Introducir los libros durante el invierno en agua tibia. Secarlos y utilizarlos con pomada alcanforada. Después de un cuarto de hora pasarlos un lienzo fino y dejarlos secar al sol.

De este modo se evita el empleo de jabón y agua de carbón.

Cosas de más o menos interés

POLVORA PARLANTE

Un gran señor francés, M. Polcaré, acaba de comunicar a la Academia de Ciencias un descubrimiento verdaderamente descomunal. Los señores Com- tavo y Roger Landis, han ideado un procedimiento para la fabricación de explosivos, que no solo producen ruido, sino que imitan perfectamente los sonidos y aun la misma palabra humana. Los hermanos Landis se emplean la electricidad; pero han encontrado un medio directo, mediante el cual se consigue la palabra. Se han fotografiado.



—¿Usted cree, señorita, que la ausencia aumenta el cariño?

—No creo que sí. ¿Por qué no se van usted al Jujuy?

finde los sonidos producidos en esta manera y se ha visto que no solo llegan a reproducir las vocales, que también las consonantes y aun frases enteras. El trazo, como se amplifica, varía según la rapidez y sonoridad de la palabra.

—¿Qué resultado práctico puede sacar de este descubrimiento? No gran cosa, más que el que un petardo colocado un día de fiesta sobre los rieles del ferrocarril, diga al maquinista: ¡Atención! y quién sabe! pueden seguir nuevas aplicaciones y en cualquier caso el experimento es verdaderamente extraordinario.

Pensamientos

El hombre es tan irresponsable de sus acciones, como el burrito es de su actividad destructora.

El amor eterno es una idea de neurasténicos.

Lo que hacemos es impulsado por lo que sentimos.

La persona en la primera ley de la naturaleza, el grito: ¡ay!

Si se suprimiera una ley de la naturaleza, quedarían todas suprimidas.

El amor eterno es una idea de neurasténicos.

Lo que hacemos es impulsado por lo que sentimos.

La persona en la primera ley de la naturaleza, el grito: ¡ay!

Si se suprimiera una ley de la naturaleza, quedarían todas suprimidas.

Al amor que dure toda la vida no puede existir, al fin tendrá la paciencia necesaria para soportar al amor de una mujer toda la vida.

Aparatos del hombre falta de firmeza.

Una moneda de oro no podrá indemnizar un mal amor afectado.

Con muy poco nos consolamos, porque con muy poco nos aflijimos.

Un periódico no lo hacen sus redactores, sino sus suscriptores.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

Entre vecinos.

—¿Por qué permite usted a su hijo dar una golpiza tan fuerte en el piano?

—¿Porque espero que o se deslice las muletas o rompa las teclas. El resultado siempre será el mismo.

UNA LIBRA ESTERLINA

1.º Al mejor chiste, anécdota o lo que sea, lo asignaremos semanalmente como premio, una libra esterlina.

El chiste premiado se publicará el domingo por la tarde, y el chiste con el mejor premio pasará a ocupar la librería el lunes por la mañana.

2.º El que lo siga en interés será premiado con un palco para el día lunes en uno de los teatros de la ciudad.

Este segundo premio debe ser también recogido el domingo por la Mañana. Pasados los cinco no se atenderán reclamaciones.

NO SE PUEDE VIVIR.

El sol, cuando se va, deja en los ojos algo así como un favor especial, y de su fuerza.

La fe y la voluntad son los dos resortes que obran sobre el cerebro humano.

No creo en la pureza de la tierra.

Los sacerdotes han hecho que Jesús, de amigo de los hombres, se convirtiera en su enemigo.

Emilio Baeza.

Correo

Unet y Berr. — Carreón completamente de gracia.

Revolución. — ¿Maldad se lo pub...

mon. Si quiere puede enviarnos la com...

bración de los que habla. (Como se llama el perfume de que viene impregnada en su esencia).

Tierras. — Nosotros no hemos recibido con su pseudónimo. ¿No lo había...

Guadalupe. — Señor Gustavo, aquí, el que pide un favor especial, y de su fuerza.

Un poco de poesía

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

Con tus encantos triunfantes...

quiso adivinar.

1998

100

